

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca e Iziza, franco
de porte. 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 12
Cada número suelto 4

Espíritu de la prensa.

(Del Leon Español del día 8.)

Todos los dias y á todos horas nos
atruenan los oidos los ciegos partidarios
de la revolucion pronunciando con acento
misterioso la palabra reaccion, como
quien simboliza en ella una época de
desastres y calamidades que, cual una
lluvia de fuego van á caer muy pronto
sobre este desdichado pais.

Importa examinar imparcialmente
cuál es el verdadero significado de esta
palabra, y qué es lo que entienden
por ella los hombres que con tan pa-
voroso y lúgubre acento la pronuncian
á cada instante.

Para ellos la palabra reaccion es si-
nónimo de venganzas, de crueldades y
de persecuciones encarnizadas.

Su espíritu agitado les representa en
esta palabra la imágen aterradora de la
tiranía y del despotismo, la humillacion
del derecho, el predominio de la fuer-
za y la pérdida de la libertad.

La reaccion es para estos hombres
el retroceso en la senda de la civiliza-
cion, la muerte de las grandes ideas,
la paralización de todo progreso en la
marcha de la humanidad.

Si la reaccion tuviera este terrible
significado, nadie la aborreceria mas
que nosotros, que amamos sinceramente
la verdadera libertad, que buscamos
el progreso, y que deseamos para nues-
tro pais una política tan generosa y no-
ble como fuerte y justiciara, y de la que
se destierren para siempre, no solo las
miserables venganzas y los rencores que
hasta ahora hemos presenciado, sino aun
esas enconadas y ardientes luchas de
los partidos, que tienen en agitacion
continua y en discordia perenne á nues-
tra querida patria, sin permitir que se
levante de la prostracion y abatimiento
en que ha caído hace muchos años.

Pero no; no es esta la reaccion que
nosotros deseamos, y tampoco es la que
se halla en la naturaleza de las cosas,
como una ley eterna del orden moral.

Los mismos que nos presentan la reac-
cion con tan sombríos colores, acaso no
creen en la verdad del cuadro que traza
su imaginacion delirante.

La presentan, sin embargo, á los ojos
del público con tan sombrías tintas y
con tan repugnantes figuras, para se-
ducir á los espíritus incautos, para in-
flamar el noble y generoso corazón de
los hombres irreflexivos, y para desper-
tar desconfianzas y recelos en el pue-
blo, anunciándole la próxima venida de
supuestas calamidades.

Para apreciar con exactitud el valor
de estas ardientes declamaciones, es pre-
ciso ante todo saber quiénes son sus
autores, cuál es la conducta que han
seguido durante su dominacion, y cuál
son las ideas que contraponen ellos,
como benéficas y salvadoras, á esa otra
idea de reaccion que tanto les aterra.

Los que presagian como fatales ago-
reros las nuevas desdichas que el genio
sombrio de la reaccion ha de traerlos
en sus alas, son los hombres que du-
rante su mando por espacio de dos
años han extendido por el pais, como
un torrente asolador, las ideas y los prin-
cipios de la desorganizacion social mas
espantosa.

Ellos han puesto sus manos sacrílegas
sobre el santuario de la religion, bajo
el pretexto de ilustrar á los pueblos y
de libertarlos del yugo de la preocupa-
cion, dándoles á beber en dorada copa
el veneno de la incredulidad y del in-
diferentismo religioso.

Ellos han oprimido y esclavizado el
sacerdocio católico, bajo el pretexto de
dar fuerzas, independencia y vigor á la
autoridad de los gobiernos.

Ellos han escarnecido ó dejado es-
carnecer la moral pública, penetrando
á veces hasta en el sagrado del hogar
doméstico y en el foro de la concien-
cia, suponiendo que la censura públi-
ca podia ejercer su jurisdiccion en to-
das partes, y que hasta las costumbres
estaban sujetas al impulso que les die-
ran sus delirantes pasiones.

Ellos han rebajado la dignidad del
Trono, y amenguando sus prerogativas,
y vilipendiando á los reyes, creyendo
que por este medio aseguraban los de-
rechos de los pueblos, y que fundaban
en sólidas bases la soberania nacional.

Ellos han sembrado la desconfianza
entre los súbditos y los gobernantes, han
envilecido y arrojado en el lodo de los
motines y de las sublevaciones el prin-
cipio de autoridad y han predicado con-
stantemente una libertad desenfrenada,
incompatible con el orden y con la jus-
ticia.

Ellos han hecho enmudecer las leyes
ante las exigencias de las pasiones tu-
multuosas; han atropellado los sagrados
derechos de la propiedad y de la fami-
lia; han producido en el orden moral
la disolucion; el desorden en el ad-
ministrativo y económico; la perturba-
cion en el político, y han extendido por
toda la faz de nuestro suelo un caos es-
pantoso, donde apenas se descubre, en
medio de las tinieblas, alguna que otra
luz débil y moribunda.

Bajo el imperio de tantos delirios, de
tantas violencias, de tantas tiranías, de
tantos y tan monstruosos errores, los
partidarios de la revolucion se hallaban
sin embargo satisfechos.

Por el camino de precipicios que se
habian trazado, anunciaban á la nacion
con imperturbable y cínica audacia que
marchaba por la gloriosa senda de la
libertad y del progreso y que alcan-
zaria un brillante y venturoso destino.

Alimentados estos hombres de tan fu-
nestas ideas y de tan perniciosos sen-
timientos, llaman opresion y tiranía á
todo orden de cosas que no se acomoda
á sus preocupaciones políticas, á sus
delirantes utopias.

Partiendo de tan fatales doctrinas,
nos hablan de reacciones, presentán-
donos sin duda en esta palabra la an-
títesis de su política. Calculen ahora
las personas de buen juicio cuál es el
valor que puede tener esta espresion en
los labios que la pronuncian con tan fa-
tídico acento.

Por una perturbacion lamentable de
ideas llaman estos hombres bien al mal,
y por consiguiente, lo que reputan des-
graciado y calamitoso para la patria,
es precisamente lo que simboliza su
esperanza, lo que representa a los ojos
de los pueblos el iris consolador de la
paz y de la felicidad.

Si, la palabra reaccion, supuesto el es-
tado de trastorno y de perturbacion en que
nuestro pais se halla, es la vuelta provi-

dencial de los negocios públicos y de los
intereses sociales á la regularidad, al orden
y á la armonia que la revolucion les ha-
bir arrebatado; es la estrella que aparece
al afligido navegante en medio de la lo-
hreguez de la noche; es aquel post nubila
Phœbus de Virgilio, que espresa admirable-
mente una ley inalterable de la natura-
leza física y del mundo moral.

¡Oh venturosa mil veces la reaccion
que ha de traerlos el imperio de la jus-
ticia, la seguridad del orden, las dulzuras
de la paz, los beneficios de la libertad
verdadera!

¡Venturosa mil veces la reaccion que
ha de devolver sus respetos á la religion
de nuestros mayores, su veneracion á la
Iglesia, su prestigio al sacerdocio y su
dignidad al Trono!

¡Venturosa mil veces la reaccion que
ha de contener las invasiones del libertinaje
sobre las costumbres, los crímenes del
vandalismo contra la propiedad, y que ha
de dar paz á las conciencias, alegría á los
corazones y tranquilidad á las familias!

Ignoramos si el actual gobierno será
bastante feliz para secundar con sábias
medidas esta reaccion benéfica, que no es
por cierto obra de sus manos, sino pro-
ducto espontáneo del sentimiento público
y ley adorable de la Providencia, que ja-
mas consiente el triunfo definitivo del
error y de la iniquidad, aun cuando algu-
na vez permita que ensayen en el mundo
sus sangrientos furores, y para castigo de
los hombres y de los pueblos extraviados
y corrompidos.

Si el actual ministerio no tuviera la
fortuna de facilitar este movimiento, cada
vez mas enérgico hácia el bien que en la
opcion se observa. Lo que empezamos á
dudar por la paralización en que yace des-
pues de su victoria, nada importa que así
sea, pues no por eso dejarán de cumplirse
la justicia de Dios y las leyes de la na-
turaleza.

El torrente de las ideas, mas bien que
la fuerza de las armas, derribó de su al-
cázar el día 14 de julio al idolo impio de
la revolucion que dominaba la España, y
del mismo modo derribará á los hombres
que hoy se hallan al frente de sus desti-
nos, si no corresponden dignamente á la
mision que les está confiada, y cuya reali-
zacion consiste en completar por medio
de sábias medidas de gobierno esa reac-
cion magnífica, saludable y vigorosa, que
ha de llevar la patria á su regeneracion y
ventura.

(Del Diario Español.)

Vencida la revolucion en tantos puntos
como se ha presentado, por todas partes
se advierten síntomas de que renace la
confianza en los animos. Apenas han tras-
currido quince dias desde que Espartero
dejó de ser presidente del Consejo de mi-
nistros, y el pais ofrece ya, segun todas
las noticias y como podemos observarlo
en Madrid, un aspecto diametralmente
opuesto al que presentaba hace mes y me-
dio; y es que el yugo de las turbas ar-
matas y organizadas ha desaparecido por
fortuna.

Difícilmente se habran hacinado jamás
en pais alguno tantos combustibles para
abrasar en un dia la fortuna comun; reg-
nicolas y extranjeros temian el momento
en que se intentase detener el carro de la
revolucion, porque todos sabian que lleva-

ba dos años de organizacion oficial, y que
los principios conservadores se veian es-
carnecidos y conculcados por igual espa-
cio de tiempo. Sin embargo, llega el mo-
mento decisivo; las fuerzas sanas del pais
rodean al gobierno el dia mismo en que
el gobierno se decide á combatir la anar-
quia. Las clases acomodadas como las pro-
letarias, el industrial, como el artesano, to-
do el que quiere vivir con el fruto de sus
bienes ó el producto de su trabajo, an-
siaba y temia el momento de la lucha, por-
que de la lucha dependia de suerte,
asi como la fortuna y el porvenir del pais;
y en los diversos campos todos hacian
votos por el triunfo del gobierno.

Se dilata el corazón al ver la solucion
que ha tenido la crisis que por dos años
ha trabajado á esta nacion, digna de me-
jor suerte; pero no hay mal de que no re-
sulte algun bien, y lo es muy grande aun-
que de costosa prueba, el que hayan lle-
gado al poder Espartero y los suyos:
se ha puesto en ensayo un partido pre-
tencioso y altanero, se ha demostrado su
incapacidad; se ha destruido un idolo de
frágil barro, y se han sepultado utopias
con que desde 1848 se venia amedrentando
á la Europa. El gobierno venció en julio
de 1856 por la fuerza de las armas, y
principalmente por la fuerza de las cosas,
por el descrédito en que habian caído las
ideas propaladas en las barricadas de ju-
lio y agosto de 1854, ideas de luto y de-
solacion con que se alimentaban los sos-
tenedores de la situacion caida, los que as-
piraban á derrocar el Trono en este pais
clásico de la monarquía.

Sosténganse los hombres que merecen
la confianza del Trono y se han granjeado
la de la nacion, á la altura que en la cues-
tion de orden público se han colocado;
mojoren, en cuanto hoy es posible hacerlo
la administracion provincial y municipal,
totalmente desquiciadas, y organicen pron-
tamente el pais; restauren los principios
eternos de gobierno, perdidos en la ver-
gonzosa confusion de que hemos por fortuna
salido; teogan fé en los principios á que
han debido el triunfo, y que con tanta glo-
ria suya acometieron la empresa de levan-
tar de su prostracion; desoigan ese estúpi-
do clamoreo de los intereses bartardos, que
pelean por motivos de nómina ó por otros
igualmente personales y miserables, y usen
de la energia que reclaman las circuns-
tancias; preparándose de este modo á res-
tablecer la vida constitucional y política
del pais, cuando la normalidad de la si-
tuacion lo haga fácil y sencillo, estén se-
guros de hallar para su obra el apoyo de
todos los hombres honrados.

Harta gloria seria para el gabinete, y
merece por lo mismo la empresa la pena
de ser acometida con decision, la de res-
tablecer sólidamente todas las condiciones
de orden y de tranquilidad, la de organi-
zar los medios de gobierno que destruyó
el pasado imperio de la anarquía guber-
namental. El primer período de esta época
que se inaugura, ha de ser, puesto que así lo
han determinado ya las circunstancias, de
reconstruccion social; luego vendrá la cues-
tion política. Nosotros no pedimos ahora
mas que lo primero, y sin prejuzgar ninguna
de las soluciones que hayan de darse á los
varios problemas que se ofrecen en la esfera
política, reservándonos sobre este punto
la libertad de nuestra opinion, instamos al
gobierno á que persevere en la senda que
ha emprendido, á que la recorra con de-
cision, y por último, volvemos á decirlo,

repitiendo una idea que ya hemos apuntado, á que no rebaje la alteza de su mision al estremo que le recomiendan diariamente algunos de sus officios amigos.

Noticias nacionales.

Madrid 7 de agosto.

Segun vemos en una correspondencia de Paris que trae el Diario de Barcelona los dos articulos que ha publicado el Monitor sobre los sucesos de España se atribuyen á la pluma del mismo emperador ó se creen á lo menos bajo sus completas inspiraciones.

La Nacion inserta hoy estas noticias:

«Parece ser que el emperador de los franceses ha escrito una carta á S. M. la reina Isabel en el mismo sentido que el artículo del Moniteur que ya conocen nuestros lectores.

Hemos oido asegurar que S. M. presidirá algunas sesiones del consejo de Estado al que oirá en asuntos de importancia.»

Esta última noticia, si es cierta, supone la próxima organizacion del consejo de Estado.

Es digna de ser leida la carta siguiente, escrita en Velez (Málaga) con fecha 4.º del que corre:

«Esta ha sido tambien teatro de grandes escándalos. Hubo en ella su pronunciamiento magno, se declaró traidor al general O'Donnell, se anularon por el ayuntamiento los nombramientos de consejeros de la Corona y se proclamó por único jefe del Estado á Espartero. Siguió luego una grotesca procesion, en la que hacia de santo el filósofo, y los finos patriotas le alumbraron con hachones de cera. En el tránsito ó calles por donde pasaba la procesion se apedreaban las casas de los moderados, rompiendo cristales, puertas y ventanas, y amenazaban con la muerte y el incendio, y algunos sa'varon apelando á la fuga.

De esta manera se estableció el terror, y aprovechándose esta circunstancia por el ayuntamiento, impuso una contribucion á los moderados, señalando los tipos de 4,000 á 4,000 rs., y otorgándoles el plazo de una hora para pagar, bajo el sencillo apremio de ser pasados por las armas los morosos.

Las circunstancias eran graves, el valor faltaba, y de momento á momento se esperaba la muerte y el incendio, con el que no cesaban de amenazar, y bajo el peso de ellas la contribucion se hizo efectiva; y con lo que produjo ese saqueo ó como quiera llamarse, se movilizó un batallon de nacionales, que á los dos dias regresó desbandado á este pueblo. ¡Cuánto escándalo, cuánto crimen! Dios le dé acierto al gobierno que hoy rige los destinos del pais para aprovechar todos los elementos que existen y extirpar esa lepra social que por dos años ha tiranizado tan durante á esta nacion. Dios le dé acierto, como tiene los medios y como puede contar con el apoyo de todos los hombres honrados.»

Hoy ha salido para encargarse del mando militar y civil de la provincia de Huesca el señor brigadier Reina.

El general D. Francisco de Paula Ruiz, capitán general que fué de Galicia, sigue en el castillo de San Antonio mientras termina la causa que se le está formando por su actitud en los últimos sucesos. En la Coruña ha habido un simulacro militar, dirigido por el nuevo capitán general señor Vasallo.

El título de marques de Almina, dice el Occidente, que, segun hemos dicho, se va á conceder al señor Ros de Olano, se refiere al mando que este digno militar ejerció como capitán general de las posesiones españolas de Africa, en una época en que por consecuencia de intrigas tramadas en Gibraltar, bajo presión de la despedida de Mr. Bulwer y de la insurreccion progresista de mayo de 1848, la importante plaza de Ceuta, minada por una

conspiracion y á punto de caer en manos de los ingleses, debió su salvacion á la energía y discreto tacto del futuro marques de Almina.

Parece que el brigadier don Manuel Manso de Zúñiga, oficial primero del ministerio de la Guerra, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica, en recompensa de los servicios que ha prestado en las últimas circunstancias.

El general Prim sale el 8 con direccion á Francia para recibir á su esposa que viene á residir en esta corte.

Aun cuando insistimos en asegurar que antes de ocuparse de la resolucion de las cuestiones políticas pendientes, el gobierno se ocupará de los asuntos administrativos y del desarrollo de los grandes intereses materiales tan descuidados á consecuencia de la necesidad imperiosa que las administraciones anteriores han tenido de acudir á la conservacion del orden público, es cosa, segun nuestros informes, fuera de duda, que las Cortes constituyentes no continuarán en sus tareas.

La política de conciliacion que piensa seguir el gobierno en el asunto del personal se halla demostrada bien á las claras con los nombramientos que aparecen hoy en la Gaceta de los señores Tejado y Barca, cuyas opiniones políticas son diametralmente opuestas.

Idem 9.

Habiendo desaparecido afortunadamente las circunstancias que impulsaron al gobierno á decretar la creacion de cuerpos francos, se ha dado orden, segun tenemos entendido, para suspender los alistamientos, previniendo a los encargados de hacerlo que dirijan á Madrid los in-l viduos enganchados ya, á fin de cumplir religiosamente lo estipulado con ellos. Tal vez si para ello alcanza el número de los alistados, se forme un batallon especial.

Próxima á organizarse la reserva, y restablecido el orden en España, nos alegramos de una medida que ahorra grandes gastos al Estado. Creamos que en las milicias va á ensayarse el sombrero chambeo.

Parece que el general Dulce seguirá aun ocho ó diez dias en Zaragoza, aunque hace falta en la importante direccion que le está encomendada. Ya parece ha dicho al gobierno que puede disponer de los regimientos de caballería que salieron de Madrid, pues Zaragoza disfruta de una paz, tranquilidad y calma como nunca. Habia organizado una compañía de veteranos, y todos los hombres honrados, sin distincion de partidos, habian ofrecido su apoyo á las autoridades.

La Independencia belga da cuenta en los siguientes términos del interrogatorio sufrido por D. Pascual Madoz ante el consejo de guerra:

«El Sr. Madoz se presentó espontáneamente en el principal, donde estaba reunido el consejo de guerra. Su interrogatorio, del que voy á trasladar un sucinto extracto, duró mas de una hora. Preguntósele primeramente por qué motivo se habia reunido el 5.º batallon, á lo que respondió que en virtud de orden suya.

P. ¿Cómo y por qué dió V. E. esta orden?

R. En la madrugada del 14, una comision de la milicia nacional y del ayuntamiento me advirtió que el primer alcalde de Madrid, mi gefe nato, me mandaba convocar á mis subordinados; y en efecto, les reuni en la plaza de las Cortes, punto de reunion de mi batallon desde 1836.

P. ¿Con qué objeto tomó V. E. posesion de dicha plaza y de las calles próximas?

R. Con el de mantener el orden y de impedir que algunos grupos sospechosos atentasen á la propiedad y á la seguridad individual.

P. ¿Por qué el batallon de V. E. hizo fuego contra la tropa?

R. Habíamos convenido con el general Ser-

rano en no disparar un tiro sino en caso de que yo fuese atacado, pero que conservaria mis posiciones en tanto que creyese en peligro la libertad de la representacion nacional (la asamblea estaba entonces en sesion). Este general llenó su compromiso, y poco despues que recibí de él aviso de que la tregua habia espirado, supe que la tropa hacia fuego contra las cortes, que la metralla habia llegado hasta los pies del presidente de la asamblea, quien despues de haber obtenido aquella tregua conmigo habia vuelto al puesto que le señalaba su título de protector de la representacion nacional. Desde este momento me vi obligado á rechazar la fuerza con la fuerza. Como decano recibí, en calidad de refuerzo, dos compañías de ingenieros y dos piezas de artillería, y sostuve el fuego contra las tropas del Prado, del Retiro y del Tivoli, hasta que me encontré sin un cartucho. En este momento supremo, y habiendo sido nulos los esfuerzos de la comision de la milicia para procurarnos municiones, me replegué con todo orden á la plaza de Santa Ana, la cual no abandoné hasta que llegué á quedarme con dos solos nacionales, porque los demas, sin municiones hubieron de ponerse á cubierto del incesante fuego de fusilería y de metralla.

Despues de dada esta declaracion, el señor Madoz hizo constar: 1.º que se habia presentado voluntariamente ante el consejo de guerra, y 2.º que permaneceria en Madrid ó en Zaragoza hasta despues de la instruccion de su proceso.»

Segun ya hemos dicho, el dia 1.º á la una de la tarde fueron fusilados en Rioseco, José Serrano, Florentino Villa y Eleuterio Fernandez, por los incendios y demas excesos perpetrados en aquella ciudad el 22 de julio último. Diez de los demas procesados han sido condenados á la pena de presidio y confinamiento por un plazo que varia entre 7 meses y 15 años; todo por sentencia del consejo de guerra del distrito, de acuerdo con el dictamen del señor auditor de guerra del mismo.

Noticias de Ultramar.

ISLA DE CUBA.

En carta escrita del 17 á última hora se nos da la grata noticia de hallarse ya fuera de peligro el señor gobernador general. Las líneas que de ella vamos á copiar son de todo punto fidedignas. Digen:

«Lo importante hoy es que el general ha salido del cuidado en que á todos ha tenido desde el 14 por la tarde. Hacía ya algunos dias que se quejaba de insomnio y se sentía indispuesto. Pero el 14 se le declaró ya un fuerte dolor de cabeza que le obligó á meterse en la cama despues de la audiencia pública. No tardó en aparecer la fiebre, que en la madrugada del 15 fué ya tan intensa que el médico se decidió á obrar con energía, y no le quedó duda de que la enfermedad era la fiebre amarilla. La calentura quedó cortada el 16; pero las noches habian sido desasosegadas y el dolor de cabeza no desaparecia. Esta mañana ha comenzado á ceder este último y un sueño reparador ha venido á disipar todo recelo. El cuarto dia de la enfermedad empieza bajo los mejores auspicios; y verdaderamente no hay cuidado.»

MÉJICO.

Son interesantes los siguientes párrafos de aquella capital, fecha 1.º de julio, que inserta hoy el Occidente:

«Debo dar á V. noticias del estado que presenta la cuestion hispano-mexicana y el correo del paquete que debe conducir la presente, va á salir muy pronto y tengo muy poco tiempo de que disponer.

El señor nuevo enviado español, D. Miguel de los Santos Alvarez, llegó á esta ciudad el 2 del pasado. Inmediatamente tuvo algunas conferencias privadas y sin carácter alguno oficial con el presidente Comonfort y con el ministro de Relaciones. Estos desde luego exigieron que para recibir al representante de S. M. C. debia retirar de las aguas del seno mejicano la escuadrilla que le habia

conducido á Veracruz y que seguia sobre el ancla en el fondeadero de Sacrificios

El señor Alvarez se resistió desde un principio á esta exigencia manifestando que aquella fuerza no estaba á su disposicion y si á la del capitán general de la isla de Cuba. Continuaron las conferencias privadas entre el ministro de España y el gobierno mejicano por espacio de algunas semanas, esto es, hasta el 26 del pasado, en que de comun acuerdo ambas partes, convinieron en las bases siguientes:

1.º Que la escuadrilla española se retiraría y regresaría á la Habana.

2.º Que por parte del gobierno de la república se derogaría el decreto por el cual se habia puesto en largo á los tenedores de bonos de la deuda española.

3.º Que despues se restablecería en toda su fuerza y en todas sus partes el infrinuido tratado de 1853.

4.º Que practicado esto presentaría sus credenciales el representante español.

Y 5.º Que este se comprometía á solicitar del gobierno de S. M. la revision de los créditos que el gobierno de la república le indicase como fraudulentos.

La primera y segunda condicion de las bases que preceden, se han llevado ya á efecto, pues los buques de guerra anclados en las aguas de Veracruz, emprendieron derrota el 28 del pasado en direccion de la isla de Cuba, y ayer este gobierno publicó el decreto suspendiendo y anulando los efectos del consabido embargo. No duda que las demas condiciones tengan el debido cumplimiento.

BOLETIN COMERCIAL.

Por lo interesantes que son en estos momentos todas las noticias que se refieren al comercio de cereales en los mercados e tranjeros, reproducimos la siguiente revista de Paris, que tiene la fecha del 2 del corriente. Dice asi:

Paris 2 de agosto.

La siega se ejecuta con actividad en nuestros contornos. El calor es excesivo y favorece completamente aquella faena: en los puntos donde se ha hecho la trilla, los trigos aparecen de un peso y calidad extraordinaria, pues el de 80 kilogramos por hectolitro es comun, y los hay de 81 y 83 kilogramos. Con unos quince dias mas de esta temperatura, se podrá asegurar que pocas veces se ha recogido la cosecha en tan buenas condiciones. No quiere esto decir que todas las mieses den clases tan superiores como las que venimos hablando, porque siendo los trigos segados los mas tempranos, su madurez se ha verificado bajo los mas favorables auspicios. No ha sucedido lo mismo para los trigos tardíos, que aun estaban verdes cuando han sobrevenido los grandes calores y las nieblas. Sea lo que fuere, es hoy indudable que en el radio de Paris la cosecha de 1856 pasará por regular y podrá figurar al lado de las mas abundantes.

Estas esperanzas no dejan de ejercer su influencia sobre las cotizaciones, y en la semana que revistamos la harina ha declinado de 2 á 3 francos por saco, sin que por eso se hayan animado las operaciones. Los fabricantes crecian de 96 á 101 frs., y los panaderos, en sus compras, no han salido de lo indispensable.

Entre especuladores, ora porque los fabricantes hayan hecho mas entregas, ora porque los especuladores que tenían existencias se hayan resuelto á venderlas, lo cierto es que habia mas cedentes que tomadores para la liquidacion de fin de mes, de donde se ha originado una baja de bastante consideracion, pues las harinas cuatro marcas, que aun conseguian 161 frs. en los primeros dias de la semana, quedan ofrecidas hoy disponibles, á 94 frs., á 91 para fin de mes y á 89 para setiembre.

El alto Loire y la Borgoña hacen algunos pedidos desde unos quince dias, y el corte de aguas de los canales, anunciado para el 10 del corriente, hace apresurar las remesas de harina para las espresadas provincias.

Poca animacion ha ofrecido la albóndiga para los trigos: los viejos, aunque poco abundantes, han declinado de 1 á 1 fr. 35 c. por hectolitro, ofreciéndose segun clase y procedencia, de 52 á 56 frs. los 120 kilogramos. Habia algunas muestras de trigo nuevo de calidad superior, peso de 120 á 122 kil. el 4 1/2 hectolitro, las cuales se han pagado disponibles, de 57 á 60 francos. Para agosto se ofrecian los mismos de 53 á 56 francos los 120 kilogramos, peso ceto. El comercio de

alto Sena es el que hace mas ofertas. Los mo-
lineros esperan surtirse dentro de unos quince
dias. En todas partes los cultivadores se apresu-
ran a trillar para vender algunos cargamentos de
trigos á precios elevados, de cuyo afán, siendo
general, resultará que los mercados cuenten
prontamente con muchas existencias.

Los especuladores del Norte y de Paris tienen
fijas las miras sobre el Mediodia; seguros de que
en la parte septentrional de la Francia habrá mas
trigo que el necesario, se preocupan por saber,
ahora que la cosecha está terminada, como se esta-
blecerán los precios en las principales plazas del
Mediodia.

Marsella ha experimentado un descenso de 4 á
5 francos por carga de trigo disponible; los de
Polonia se ofrecen de 41 á 41 frs. 50 cs., y los
de Marianópolis de 44 frs. 50 cs. á 45 frs. Si
antes el comercio de aquella plaza hizo sostener
los precios de la mercancía disponible en Paris,
ahora nuestro pesa ahora sobre él, haciendo ofrecer
en venta trigos á plazo.

Parece que debiera haber solidaridad completa
entre el Mediodia y el Norte, y que los precios
debían de elevarse ó declinar al mismo tiempo
en Paris y en Marsella; pero esto no es tan exac-
to como se pudiera creer sin mas detenido exá-
men. Marsella tiene y puede conservar precios
elevados cuando hay escasez en el Mediodia, por-
que tiene que abastecer en Langüedoc, Provenza
y D. llinado; aunque esto sea bastante, su comer-
cio no está limitado á dichos mercados. España,
Italia, el Piamonte y la Suiza son compradores
de importancia cuando se trata de operar sobre
trigos exóticos, los únicos que pueden reespor-
tarse. En 1854, el comercio de Génova hizo subir
los trigos de Polonia en Marseilla de 33 á 50 frs.
la carga.

Los altos precios de Marsella, que son la con-
secuencia de la carestía en el Mediodia, y sobre
todo en Suiza, Italia y España, no reaccionan
sino débilmente en los mercados del Norte cuando
la cosecha es abundante, porque antes de llegar
á nosotros puede comprar en Nantes y todo el
litoral breton, trigos que dirige sobre Langüedoc
por el canal del mismo nombre.

La diferencia de precios entre Paris y Marsella
debe de ser por lo menos de 6 á 7 frs. por hec-
támetro de trigo, antes de que pueda haber nin-
guna relacion entre ambas plazas; porque, lo
repetimos, la solidaridad entre el Norte y el Sur

no es absoluta, sino relativa, y solo descansa en
una ley que es muy difícil saber apreciar.

Burdeos continúa con pocas existencias; los
trigos nuevos valen de 38 á 40 frs. los 80 kiló-
gramos. Nantes recibe órdenes de compra de
aquella plaza y Bayona. Los trigos nuevos esca-
sean todavia en las orillas del Loire y en la cos-
ta de Bretaña, pagándose los disponibles en breve
á 34 frs. los 80 kilogramos.

Se han hecho contratos de los mismos en Sau-
mur y Anger, de 28 frs. 50 cs. á 32 frs. los 77
kilogramos.

En el Centro se termina la siega: habrá cali-
dad, pero la cantidad dejará algo que desear.

En la Normandía y el Norte aun están con las
esperanzas, pues todavia no ha comenzado la re-
coleccion.

Hay paralización en el extranjero, Lóndres y
Liverpool se hallan en descenso. Bélgica está sa-
tisfecha de su cosecha de centeno, y espera darse
el parabien por la de trigo. No se hacen opera-
ciones en Amberes, Holanda, Báltico y mar del
Norte.

De Nueva York escriben últimamente que los
cereales habían recobrado un poco de estimacion,
efecto de una demanda mas activa en los embar-
ques para Europa.

Idem 3.

Los avisos recibidos esta mañana señalan los
progresos de la baja en la mayoría de los mer-
cados. Comienzan á presentar en ellos muchos
trigos nuevos que, segun parece, son de buen
peso y clase superior.

La siega se efectúa en todas partes con un
tiempo magnífico, aunque el calor es estremado.

Variedades.

Quando apenas se ha calmado en la Gran
Bretaña la viva emocion producida por la
ruidosa causa de William Palmer vemos en
los periódicos de aquella nacion que un rico
propietario del pueblo de Leed, llamado Wil-
liam Dove, acaba de ser acusado tambien de
haber envenenado por medio de la estrignina
á su mujer, la cual ha sucumbido á los 27
ó 28 años de edad, presa de convulsiones
análogas á las que acompañaron la muerte
del desventurado Parsons Cook.

Los debates de este proceso deben abrirse
en York, y se han practicado ya todas las di-
ligencias para que la primera vista tenga lu-
gar el dia 16 del mes actual. Todo hace pre-
sumir que esta causa rivalizará con la de Pal-
mer, si se tiene en cuenta, el fuerte interes
que ha excitado ya en Leed y en todo el
condado de York.

William Dove habitaba antes de su prision
en la aldea de Burldy, cerca de Leeds, go-
zando de la mejor reputacion entre sus ve-
cinos; Mad. Dove, se sintió indispuesta duran-
te el mes de diciembre, y M. Morley, ciru-
jano de Leeds, fué llamado para asistirle. Los
síntomas de la enfermedad revelaban dolo-
res de estómago y una perturbacion en el sis-
tema nervioso; nada sin embargo daba in-
dicios de alteraciones orgánicas ni de una do-
lencia de verdadera gravedad. Merced á los
cuidados de M. Morley, la enferma consi-
guió mejorarse; pero en febrero experimentó
una recaída y se encontró mucho peor.

El dia 25 de febrero M. Dove dió á su mu-
jer un poco de gelatina, y quejándose ella
de su amargor dijo á su marido estas pala-
bras:

—¿William, has echado algo en esta gela-
tina?

—Sí, contestó el acusado, he mezclado en
ella un poco de medicina de la que te ha re-
cettato el médico.

Al dia siguiente, que fué domingo, Mad.
Dover no se encontró en disposicion de po-
der ir á la iglesia á oír misa.

El lunes almorzó con su marido, y media
hora despues del almuerzo vióse atacada de
un violento ataque espasmódico: su cuerpo tem-
blaba como si se hallase bajo la influencia de
la pila de Volta.

El dia 29 de febrero, mientras M. Dove
estuvo con su mujer se vió acometida de un
nuevo ataque mucho mas violento que el an-
terior, su respiracion fué difícil, una notable
rigidez se apoderó de todo su cuerpo, y no-
tóse que padecía algunos estremecimientos in-
voluntarios. Mad. Dove pidió de beber á su
marido, este derramó algo en un vaso de vino,
diólo á su mujer, y cuidó de lavar imedia-

tamente dicho vaso. Mad. Dove exclamó des-
pues de haber bebido: ¡Ay amigo mio, qué
malo y abrasador es eso que acabas de dar-
me. ¡Qué amargo es! Pocos momentos des-
pues la enferma sufrió los mas horribles es-
pasmos; empezó á lanzar agudos gritos, sus
ojos tornáronse inmóviles; estrechó fuertemen-
te las manos de cuantas personas la rodea-
ban: su cuerpo completamente rígido formau-
do una especie de arco, de modo que solo se
sostenia en la cama por la cabeza y los pies
y al cabo de dos horas pasadas, en este cruel es-
tado, Mad. Dove dejó de existir.

M. Morley, despues de haberse asegurado
de que M. Dove habia comprado por dos ve-
ces estrignina en su botica, aventuró algunas
sospechas acerca de la clase de enfermedad
de que acababa de sucumbir Mad. Dove. Veri-
ficada la autopsia y quedando convencidos
M. Nunucley y M. Morley de que el cadáver
de aquella contenia estrignina, no vacilaron
en atribuir en envenenamiento su muerte. Los
facultativos opinan que la sustancia mortífera
ha sido administrada lo menos en cuatro oca-
siones distintas, y cada vez en dosis mayores.

Dove confiesa que se ha procurado veneno,
pero sostiene que era con objeto de matar los
gatos de su casa. Ignóranse los motivos que
hayan podido inducirle á cometer un crimen
tan atroz, porque vivía en las mejores rela-
ciones con su esposa, á quien al parecer pro-
fesaba un sincero cariño.

PALMA 15 DE AGOSTO.

Sin ninguna clase de aparato, sin que
hubiesen precedido siquiera los rumores
de que siempre suele ir acompañado cual-
quier suceso importante, anoche se proce-
dió al desarme de la Milicia nacional de
esta ciudad: van entregados hasta ahora
muchos fusiles, y es de creer que esta ma-
ñana queden presentados los que faltan.

Pero la inquietud del conde, en la apariencia al menos, era ino-
portuna; Raul habia conservado el aspecto firme é indiferente, aun
cuando no hubiese perdido una sola palabra de cuanto se habia di-
cho; parecia que iba apuntando las insolencias y libertades, para ar-
reglar con ellos su cuenta cuando llegase la ocasion.

Wardes adivinó sin duda este pensamiento, y continuó: ¿Cuáles son
los amantes de esas señoritas?

—¿De la Montalais? dijo el caballero.

—Sí, de la Montalais primero.

—Pues bien; vos, yo, Guiche, quien quiera, diablo!

—¿Y de la otra?

—De la señorita de la Valliere?

—Sí.

—¡Tened cuidado señores! exclamó Guiche para impedir la res-
puesta de Wardes; tened cuidado; la princesa nos escucha.

Raul arrancaba entre tanto sus encajes y sus dedos se clavaban en
su pecho. Pero justamente este encañamiento que veia dirigido con-
tra pobres mugeres le hizo adoptar una resolucion formal.

—Esta pobre Luisa, se dijo á sí mismo, no ha venido aquí sino con
un objeto honroso y bajo una honrosa proteccion; pero es preciso que
conozca este objeto, y es necesario que sepa quien la protege.

E imitando la maniobra de Malicorne, se dirigió hácia el grupo de
las jóvenes camaristas.

Bien pronto terminó la presentacion. El rey, que no habia dejado
de mirar y admirar á la princesa, salió entonces de la sala con las
dos reinas. El caballero de Lorena recobró su puesto al lado del
principe y á medida que le acompañaba le fué destilando en el oído
algunas gotas de ese veneno que habia reunido hacia una hora, al
ver nuevos rostros y al sospechar que algunos corazones eran felices.

El rey al salir llevó tras sí una parte de los asistentes; pero aquellos
que entre los cortesanos hacian profesion de independencia ó de ga-
lanteria, empezaron á aproximarse á las damas.

El principe de Condé cumplimentó á la señorita de Tonnay-Cha-
rente. Buckingham hizo la corte á Madama de Lafayette, á quien la
princesa amaba ya. En cuanto al conde de Guiche abandonando al
principe desde que podia aproximarse solo á la princesa, conversaba
animadamente con Madama de Valentinois, su hermana y con las se-
ñoritas de Crequi y de Chatillon.

En medio de todos estos intereses políticos ó amorosos, Malicorne

Despues del recibimiento de los principes y embajadores, el prin-
cipe pidió al rey el permiso de presentar, tanto á él como á su esposa,
las personas de su nueva casa.

—¿Sabeis, vizconde, preguntó por lo bajo el principe de Condé á
Raul, si el cuarto de la princesa ha sido formado por una persona de
gusto, y si tendremos algunos semblantes bastante finos?

—Lo ignoro completamente, Monseñor, respondió Raul.

—Oh! Haceis que lo ignorais.

—Como, Monseñor?

—Sois el amigo de Guiche, que es uno de los amigos del principe.

—Ciertamente, Monseñor; pero como el asunto no me interesaba, no
he hecho pregunta alguna á Guiche; y ¡por su parte Guiche; no ha-
biendo sido interrogado, no se ha franqueado conmigo.

—Pero y Manicamp?

—He visto, es verdad, á Manicamp en el Havre y en el camino;
pero he tenido el cuidado de ser tan poco curioso con él como con
Guiche. Ademas, puede saber algo Manicamp de todas estas cosas, él,
que solo es un personaje secundario?

—¡Como, mi querido vizconde... y de donde salis! Pues justamente
son los personajes secundarios los que en ocasiones semejantes gozan
de influencia; y la prueba es, que casi todos los nombramientos se han
hecho por la presentacion de Manicamp á Guiche, y por la de este
al principe.

—Pues bien, Monseñor; ignoraba completamente todo eso, dijo Raul,
y es una noticia la que se digna darme.

—Quiero creerlo así, aunque parezca increíble; y ademas no ten-
dremos que esperar largo tiempo; he aquí el escuadron volante que
avanza, como decia la buena reina Catalina. ¡Diablo, y que lindos
rostros!

Un grupo de jóvenes se adelantaba en efecto por la sala, bajo la
conducta de Madama de Novailles; y debemos decirlo en honor de
Manicamp, si en efecto habia tomado en esta eleccion la parte que le
concedia el principe de Condé, era un golpe de vista encantador para
los que, como el principe, eran apreciadores de todos los géneros de
belleza.

Una joven rubia, que podia tener de veinte á veintion años, y cuyos
grandes ojos azules despedían al abrirse brillantes llamaradas, mar-
chaba la primera, y fué presentada la primera.

—La señorita de Tonnay-Charente, dijo al principe la vieja Mada-
ma de Novailles.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES A LA CARGA.

Para Barcelona:

EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



REY D. JAIME I,

de fuerza de 200 caballos,

al mando del alférez de navío graduado

D. GABRIEL MEDINAS,

saldrá de este puerto el lunes 18 de los corrientes a las seis de la tarde.

Admite carga y pasajeros, a los cuales ofrece sus espaciosas cámaras y el mas esmerado trato.

Se despacha en la plaza de las Copiñas número 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde.

BUQUES ENTRADOS.

Día 15.

De Argel en 2 días bergantin Solitario, de 168 ton., pat. Francisco Torres, con 41 mar. y lastre.

De Alicante en 3 días corbeta de guerra americana Constelacion, con 21 mar., porte de 22 cañones y 320 plazas, al mando del capitán de fragata Mr. X. Bell.

DESPACHADOS.

Día 15.

Para Barcelona vapor Mallorquin, de 211 ton. cap. D. Antonio Balaguer, con 48 mar., 49 pasag. y lastre.

Para Tarragona land Lealtad, de 38 ton., patron Joaquin Martí, con 7 mar., lastre é id.

Para Sevilla land San Antonio, de 30 ton., patron Mignel Garedas, con 8 mar., lastre é id.

Para Tortosa land San José, de 23 ton., patron Tomás Salomé, con 6 mar., y pasag. id. é id.

Para Mahon land Cármen, de 22 ton., pat. Miguel Vivó, con 3 mar., 4 pasag., jabón é id.

Para Arenis land María Luisa, de 28 ton., patron Agustín Sauri, con 4 mar., 4 pasag., a garrobas é id.

Para Aguilas land San José, de 48 ton., patron Francisco Such, con 3 mar., leña y efectos.

Para Barcelona land Juanito, de 44 ton., patron Gerónimo Petro, con 3 mar., y pasag., algarrobas é id.

Boletín religioso.

Santo del día de mañana.

SANTOS ROQUE Y JACINTO CONFESORES.

CULTOS.

Mañana los Terciarios de San Francisco de Asis solemnizarán la fiesta de su hermano y patrono san Roque, cantando nona a las diez y la misa mayor con sermón que pronunciará D. Gaspar Vidal diácono y beneficiado en la parroquia de Santa Eulalia. S. D. M. autorizará estos solemnes cultos.

Variaciones atmosféricas de hoy.

HORAS.	Termóm.	Baróm.	Higróm.
7 de la mañana.	28 grad	28 3	91
42 del día.	30	28 3	91
4 de la tarde.	29	28 3	91

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol a las 5 hs. 31 ms.

Pónese a las 6 » 9 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 4 ms. 58 s.

Anuncios.

Pérdidas.

El domingo último se extravió un bolsillo que contenía algunas monedas, desde el molinar de Santa Catalina hasta la taberna del peso del carbon llamada de Frontera. Se gratificará el hallazgo con seis duros.

Enagenamiento.

Se enagenarán por vía de establecimiento varios solares, vulgo trasti, de estension de 20 destras cuadrados cada uno, sitos a la inmediacion del camino de Buñola, en parage sano y a unos 3/4 de legua de esta ciudad, con arreglo al plan de condiciones que obra en poder del notario del real alodio.

Ventas.

Se vende una casita recién construida en el término de esta ciudad y sitio denominado Son Rapinya: en esta imprenta daran razon.

Se venden una carretela, una tartana, un birloche, y dos guarniciones para caballería. Todo se halla en buen estado para servir. Darán razon en la casa núm. 3, manz. 233, esquina a la iglesia de la casa de niñas huérfanas vulgo *Miñonas*.

Sirvientes.

Un joven de edad de 18 años desearia encontrar casa para colocarse en clase de cocinero y demas quehaceres domésticos. En esta imprenta informaran.

Librería de Juan Colomar,

PLAZA DE CORT.

Se suscribe al

ATLAS

Geográfico Universal.

Dicho ATLAS que podrá enmendarse apan por llevar su correspondiente índice al fin, compondrá de los siguientes mapas.

- | | |
|----------------------------------------------|----------------------------------|
| 1. Planisferio. | 22. Germania Dacia. |
| 2. Mapa Mundi. | 23. Alemania. |
| 3. Mundo conocido de los antiguos. | 24. Países Bajos. |
| 4. Europa. | 25. Italia é Uria. |
| 5. Asia. | 26. Prusia. |
| 6. Africa. | 27. Rusia europea. |
| 7. América septentrional. | 28. Polonia moderna. |
| 8. Idem meridional. | 29. Suecia y Dinamarca. |
| 9. Idem del sur. | 30. Turquía europea y Grecia. |
| 10. Australia. | 31. General de Polonia. |
| 11. Las Galias. | 32. Francia. |
| 12. Asia menor. | 33. Inglaterra. |
| 13. India de la una á otra parte del Ganges. | 34. España y Portugal. |
| 14. Persia. | 35. Suiza. |
| 15. Grecia antigua. | 36. Turquía asiática. |
| 16. Idem. | 37. Antillas y golfo Méjico. |
| 17. Imperio antiguo. | 38. Nueva Granada. |
| 18. Siria. | 39. Méjico. |
| 19. Italia antigua. | 40. Estados Unidos. |
| 20. Egipto. | 41. Imperio del Brasil. |
| 21. Nordeste de Africa. | 42. Imperio de la China y Japon. |

A fin de que los señores suscritores puedan hacerse cargo del mérito del grabado, grandos estos mapas e importancia de los mismos, con entrega 500 se acompaña el que representa de España y Portugal. Los que deseen adquirir la coleccion se servirán advertirselo en dicha librería. Cada semana se repartirá con las entregas correspondientes a la misma uno ó dos de dichos mapas hasta completar la publicacion del ATLAS. Los señores suscritores a los *Héroes y las Maravillas del Mundo* solo satisfaran 1 real de vellón por cada uno de ellos, coste únicamente del traje, tinta y papel. A los no suscritores constará 1 real y 1/2 cada uno y mapas sueltos 4 reales.

EDITOR RESPONSABLE: D VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR.

A CARGO DE D GABRIEL BIZANES,

núm. 30, calle de San Francisco.

Y el principe repitió, saludando a su esposa:

—La señorita de Tonnay-Charente.

—Ah! Ah! esta me parece bastante agradable, dijo Condé volviéndose hacia Raul... y va una.

—En efecto, dijo Raul, es linda, aunque tiene el aire un poco altanero.

—Bah! ya conocemos esos aires, vizconde: dentro de tres meses se habrá amansado; pero mirad: hé aquí otra belleza.

—Holal dijo Raul, y una belleza que conozco.

—La señorita Aura de Montalais, dijo Madama de Novailles.

Nombre y apellido fueron escrupulosamente repetidos por el principe.

—Gran Dios! exclamó Raul fijando sus ojos espantados en la puerta de entrada.

—Qué hay? preguntó el principe, será la señorita Aura de Montalais la que os hará lanzar semejante suspiro.

—No, Monseñor, no, respondió Raul, pálido y tembloroso.

—Entonces, si no es la señorita Aura, será esa rubia encantadora que la sigue. Lindos ojos a fe mia; un poco delgada, pero encantadora.

—La señorita de la Baume Le Blanc de la Valliere, dijo Madama de Novailles.

A este nombre, que resonaba en lo profundo del corazon de Raul, una nube subió de su pecho a sus ojos.

De suerte que nada vió y nada oyó; de modo que el principe, no hallando en él mas que un eco mudo a sus burlas, se fué a ver mas de cerca a las bellas jóvenes, a quienes habia ya detallado su primera ojeada.

—¡Luisa aquí, Luisa dama de honor de la princesa! murmuró Raul.

Y sus ojos, que no le bastaban para convencer su razon, erraban de Luisa a Montalais.

Por lo demas, esta habia abandonado su prestada timidez que solo debia servirle en el momento de la presentacion y para las reverencias.

La señorita Aura, desde su pequeño rincon, miraba por tanto con bastante seguridad a todos los presentes, y habiendo hallado a Raul, se divertia contemplando la profunda admiracion en que su presencia y la de su amiga habian sumido al pobre enamorado.

Aquella mirada maliciosa, burlona, que Raul queria evitar y a quien iba a interrogar inmediatamente, ponía a Raul en un verdadero suplicio.

En cuanto a Luisa, sea timidez natural, sea otro cualquier motivo de que Raul no podia darse cuenta, tenia constantemente los ojos bajos, é intimidada, deslumbrada, respirando apenas, se retiraba todo cuanto podia a un lado, impasible, hasta a los codazos de su amiga.

Todo esto era para Raul un enigma que el pobre vizconde rabiaba por descubrir.

Pero nadie habia allí para darle la clave, ni aun Malicorne, que, un poco inquieto por encontrarse en medio de tantos caballeros, y bastante asustado por las miradas burlonas de la Montalais, habia descrito un círculo, y poco a poco se habia ido a colocar a algunos pasos del principe, detras del grupo de damas de honor, casi al lado de la señorita Aura, planeta en rededor del cual, humilde satélite, tenia que gravitar como forzosamente.

Al volver en sí Raul, creyó reconocer a su lado voces conocidas.

Eran, en efecto, Wardes, Guiche y el caballero de Lorena, que hablaban juntos.

Es verdad que hablaban tan bajo, que apenas se oia el soplo de sus palabras en la vasta sala.

Hablar así desde su puesto, alta la figura, sin inclinarse, sin mirar a su interlocutor, era un talento a cuya sublimidad no podian llegar los nuevos en la corte. Así, era preciso un gran estudio para estas conversaciones, que sin miradas, sin ondulaciones de cabeza, parecian la conversacion de un grupo de estatuas.

Con efecto, en los grandes círculos del rey y de la reina, al paso que SS. MM. hablaban, y que todos parecian escucharlos con un religioso silencio, habia gran número de coloquios, en los cuales la adulacion era la nota dominante.

Pero Raul era uno de los hábiles en este estudio de etiqueta, y en el movimiento de los labios habia podido muchas veces adivinar el sentido de las palabras.

—¿Quien es esa Montalais? preguntaba Wardes. ¿Quien es la Valliere? ¿Qué significan todas estas provincianas que vienen?

—La Montalais, dijo el caballero de Lorena, la conozco; es una buena muchacha, que divertirá la corte. La Valliere es una encantadora cojita.

Bah! dijo Wardes.

—No la despreciéis, Wardes; hay sobre las cojas axiomas latinos muy ingeniosos, y sobre todo muy característicos.

—Señores, señores, dijo Guiche mirando a Raul con inquietud, un poco de moderacion, señores!